

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA.

GACETA DE TEATROS.



Núm. 9.

Madrid Domingo 26 de Enero=1845.

Año IV

SUMARIO.—Pequeño manual de la armonía, por A. Elwart.—Ocurrencia musical, por Zampa.—Soneto, por Joaquín García de Gregorio.—Un Amor loco, (novela original) por la Siempreviva.—Crítica teatral.—Album.

PEQUEÑO MANUAL DE LA ARMONIA.

POR A. ELWART.

Siguiendo nuestra inperterrita marcha de ilustrar la mente de aquellas personas que se dedican preferentemente al cultivo del arte músico, no podemos menos de investigar diariamente cuantos adelantos y descubrimientos se hacen en el extranjero à fin de que se aprovechen todos en general; pues el arte es uno en todas partes, y los adelantos corresponden à todos por igual.

Sin embargo de que se dé completo, es decir, con los egemplos músicos à la vista, el *manual de la armonía* de Elwart, una vez establecida la *imprensa musical* del editor señor de Boix, no podemos en el interin dejar de dar à nuestros suscritores una copia ó traduccion exacta de esta obra interesante à todos, bien sean artistas ó aficionados; y para los egemplos practicos, ó sea escritura musical, esperamos que nuestros curiosos lectores cojeran un papel pautado para escribir música, y pondran los egemplos tal cual nosotros los indicaremos con la claridad po-

sible: esta operacion será tal vez algo molesta, pero tambien es útil porque la practica en la escritura musical facilita mucho el conocimiento de la ciencia.

MANUAL DE LA ARMONIA.

PRIMERA PARTE.

DE LOS ACORDES.

PÁRRAFO. 1.º

Definicion de la Armonia.

La *armonia* es el resultado de muchos sonidos musicales oidos y egecutados à un mismo tiempo.

Esto se verifica por la sobreposicion de ciertos grados de la escala que forman los acordes.

Hay dos especies de acordes: *cosonantes* y *disonantes*.

Los acordes se reducen à quince que son:

- 1.º—Acorde perfecto mayor.
- 2.º—perfecto menor.
- 3.º—de quinta disminuida.
- 4.º—de quinta aumentada.
- 5.º—de sexta aumentada con quintajusta.
- 6.º—de sexta y cuarta aumentadas.
- 7.º—de sétima dominante (ó de primera especie.)

8.º—de sétima dominante con quinta aumentada.

9.º—de sétima de segunda especie.

10.º—de sétima de tercera especie.

11.º—de sétima de cuarta especie.

12.º—de sétima sensible.

13.º—de sétima disminuida.

14.º—de novena mayor.

15.º—de novena menor.

Los acordes perfectos mayores y menores son *consonantes*; los demas *disonantes*, dichos asi, porque son de un efecto menos agradable al oido que los dos primeros.

PÁRRAFO 2.º

De la formacion de los acordes y de los espacios que los componen.

El primer sonido inferior de cada uno de los quince acordes predichos toma el nombre de *fundamental*, por que es el mas grave y lleva sobre si los demas sonidos que concurrirán à su formacion. De aqui el origen de el vocablo *bajo fundamental*.

Un acorde no puede llevar este nombre sin presentar al menos una sucesion superior de dos terceras, cuando es *consonante*, de tres y aun cuatro terceras si es *disonante*.

Asi, los intervalos *do—mi*, oidos à un tiempo, no forman un acorde completo, mas bien es una *fraccion* de acorde. Para

que resulte un acorde mayor ó menor, tiene que haber dos fracciones de acorde ó dos consecuencias de terceras superiores que han de ser ejecutadas á un mismo tiempo. Asi

2.ª tercera

las notas DO—MI—SOL forman el acorde

1.ª tercera

perfecto compuesto de tónica (ó sonido fundamental), de tercera (mayor ó menor) y de quinta (ó dominante).

Nota. El aumento de la octava superior al *sonido tónico* no varia la cualidad de el acorde perfecto, solo contribuye á completarle.

Hay, como se ha dicho, los acordes de tres cuatro y cinco sonidos estando estos reunidos.

Para mayor claridad espondremos la tabla de los acordes donde se observarán las diferentes cualidades de los intervalos de cada uno en particular.

T. DE E.

(Continuará.)

OCURRENCIAS MUSICALES.

Nuestros lectores recordarán el pleito que habia entablado acerca de la misa de *Requiem* que el maestro D. Ramon Carnicer compuso para los funerales de la familia de *Safont*: asi mismo recordarán que el maestro contrapuntista D. Indalecio Soriano Fuertes, tercero en discordia, decidió en favor del Sr. Carnicer; últimamente, y despues de pasar por todos los trámites judiciales, la Audiencia de esta corte ha fallado el pleito en favor de D. Ramon Carnicer, condenando en costas al señor de *Safont*. El señor D. Indalecio Soriano Fuertes ha prestado en esto un servicio eminente al arte: lástima que tan grande compositor no ocupe el lugar que de *derecho* le correspondia!...

—Señor!... Señor!... La justicia anda revuelta con los músicos!

—Qué diablos estás diciendo, Zampa?

Que he visto á un grande compositor de música, metido entre jueces y alguaciles.

—De veras?

—Y tanto, que yo he corrido á escape tendido á refugiarme en la redaccion de la *Iberia Musical*, para esconderme entre los paquetes de música, y hacer fuego graneado de *semifusas* al primer golilla que asomase la cabeza.

Vamos, Zampa, sosiégate, y di lo que has visto, ó lo que has oido: *spiegati*.

—Pues señor, *parleró*. Ya sabrá V. señor director de la *Iberia*, que el Sr. D. Ramon Carnicer, el autor de *Ismalia* y de *Co'on*, tenía puesto pleito á la empresa del teatro de la Cruz.

—¿Y porqué?

—Porque D. Ramon no dirigia la ópera.

—¿Quién paga la compañía lírica de la Cruz?

—La empresa.

—Contó ésta para la plaza de maestro con D. Ramon?

—No, que se pasó á S. Basilio: es decir que se dió facultades al jóven maestro D. Basilio Basily para que de Italia tragese la actual compañía de ópera, y luego dirigiese las representaciones.

¿Pues si la empresa tiene maestro y le paga, cómo es que pleitea D. Ramon?

—Porque á D. Ramon le gusta el *turron*.

—Vamos, tén juicio, Zampa.

Porque D. Ramon, segun dicen, quiere que en España no haya mas notabilidades que su merced; y valiéndose de sus mismas espresiones, representa D. Ramon el papel de perro mas-

tin, es decir que abre la boca y se traga á todos los músicos y musiquillos de España: y cuando habla alguno mal de su merced, hace el mismo caso que cuando á un perro de presa le ladra un gozquecillo, que por toda venganza le alza la pala y...

—Calla, Zampa, calla; que tienes algo suelta la lengua.

—No señor; esto no es mas que repetir las anécdotas que de D. Ramon se cuentan en la *Puerta del Sol* de doce á una del día.

—Nada importa eso, sigue la conversacion, pues tienes la maldita gracia de *estripar conversaciones*.

—¡Oh! *estripar conv...* yo buscaré al *Diccionario* esta palabra: (*Zampa* es extranjero.)

—¿Pero Zampa, prosigues? Porque ha pleiteado D. Ramon por obtener una plaza ocupada por otro maestro?

—Porque D. Ramon es maestro de *Real orden*.

—Hombre, dirás de nombramiento Real.

—Sí; es lo mismo.

—¡Pero esa costumbre caducó ya, porque en los tiempos de civilizacion, el maestro que tiene *talento* y *actividad* puede ocupar su puesto en cualquier teatro?

—Pues segun los derechos reales de don Ramon, cuyos derechos reales he visto que iban acompañados de jueces y alguaciles, la civilizacion y los jóvenes de talento no significan un cómino.

—¿Pero y la empresa del teatro de la Cruz, que ha hecho en este caso?

—Diré cuanto sé, aunque luego tenga que aclarar hechos. El lunes 20 se presentó el señor D. Ramon de Carnicer, maestro compositor de real nombramiento, de los teatros principales de ópera de esta corte, (se entiende del Principe y de la Cruz, en el teatro último á tomar posesion de su plaza: las puertas estaban cerradas (lo mismo que las del *Liceo* estan para la *Iberia*), y se marcharon por donde vinieron justicia y maestro: el martes se presentaron otra vez, y en presencia del conserje del teatro, se dió al señor don Ramon posesion judicial de su plaza; este señor maestro se presentó por la noche al ensayo de la ópera *Rolla* y...

—Vamos que pasó?

—Señor, uno de esos lances que dá vergüenza, hasta el referirlo. Comenzó el ensayo, y la orquesta tocó la *sinfonia* sin que nadie dijese esta boca es mia; es decir, que todos los curiosísimos y numerosísimos espectadores se miraban unos á otros aguardando el desenlace. Al comenzar la primera pieza de canto levantose don Ramon y dijo al representante de la empresa señor S. que él se pondría á dirigir la ópera, puesto que se le habia dado posesion judicial de su destino. El señor S... contestó amablemente que no se podía acceder á los deseos del señor don Ramon: primero, porque no habia ensayado este compositor la ópera; (D. R. contestó que *on importaba*): segundo porque era el ensayo general y no habia tiempo para diferir la ejecución (D. R. dijo que no importaba): tercero, porque la empresa tenia su maestro; y cuarto porque los cantantes no querrian que á última hora y por mandato judicial los dirigiese un maestro en el cual *no tenían confianza* para cantar al inmediato día el *Rolla*. Hubo aquello de D. Ramon de decir que él era *maestro acreditado* y que *sabía su obligacion*: cosa que no negó el Sr. S... y que apoyaron todos: pero hicieron saber al Sr. D. Ramon, que podía sentarse ó marcharse, porque aun estaba pendiente del ajuste que hiciera con la empresa: y que despues, se veria lo mas conveniente: D. Ramon tomó por testigos, de que no le dejaban ejercer la maestria, á todos los circunstantes, hasta las candilejas, y se marchó, en medio del asombro general.

—¿Dices la verdad, Zampa?

—Lo que V. oye: como que estube meditado en la concha del *sugerritore*, con cada oreja mas larga que el asno de...

—¿Y la empresa?

—La empresa dice que ajustará á D. Ramon, pues el real nombramiento no marca sueldo.

—¿En cuanto?

—No sé, oí hablar de *maravedises*...

—¿Y el otro maestro?

—Sigue dirigiendo.

—¿Y D. Ramon?

—Ha tomado posesion de su maestria: se conformará (segun dicen) con el sueldo grande ó pequeño que la empresa le señale, y se lo comerá en su casa al lado de su familia

—¿Esto no es honorífico para el arte?

—Lo es para el bolsillo, y D. Ramon dirá, $\frac{0}{0}$ y van dos pleitos ganados. El entusiasmo se queda para los jóvenes, y el dinero para quien corre tras él sin reparar en los medios.

—Zampa, estoy asombrado!...

—Señor: son cerca de las ocho, y vá á comenzar el *Rolla*, por Dios, que el Sr. Moriani es el artista mas sublime que he oido: atiéndale V. bien, y luego cuénteme lo que le ha parecido.

P. D. Al tomar posesion de la maestria de la Cruz, se sentó D. Ramon en una silla, y sobre una mesa de pino (á falta de piano) tocó varias improvisaciones el Sr. D. Ramon; cosa que agradó al Sr. juez, y á cuyo son bailaban los alguaciles.

ZAMPA.

UN AMOR LOCO.

NOVELA ORIGINAL.

(Continuacion)

Me veia precisado á dominarme, para no caer en una indiscrecion que me hubiera perdido para siempre en el concepto de Villaroel; á veces queria entregarle sus cartas, ó hacerle aceptar recursos que debian serle indispensables en su enfermedad pero ¿como hacerlo? yo estaba seguro de que aquel aire de severidad se convertia en odio y desprecio al hacerle la menor insinuacion sobre esta materia: y acaso se asomó una lágrima á mis megillas, al recorrer sus hermosas facciones, el desorden de sus cabellos y su mirada errante y distraida, que formaba un indefinible contraste, con el sentimiento hondo y comprimido que ocultaba en el fondo de su corazon.

La situacion se hacia cada vez mas embarazosa, pero afortunadamente, el médico entró y me despedí dándole mi mano y ofreciéndole de nuevo mi amistad: él contestó reconocido, pero, sin embargo, un hombre experimentado acaso hubiera entrevisto en su sonrisa algun tanto sardonica y su mirada penetrante, un fondo de malicia y reserva que mas que para cautivar el ánimo eran para inspirar recelo y desconfianza.

Su estado no podia ser mas doloroso, y así olvidé pronto la fiera acogida que habia tenido, para pensar tan solo en él, en la carta de que me habia apoderado fraudulentamente, en los misterios de su conducta, cada dia mas complicada, y en los medios que debería practicar para desacerenredo tan enmarañado y difícil. La ines-

perencia de mis pocos años, y lo embarazoso de nuestra entrevista, me hacían vacilar á veces, y hubo momentos en que herido de orgullo, quise resolverme á no buscarle mas y dejarle entregado á su propio destino: pero estas ideas se desvanecían al recordar día por día, las noticias que había adquirido de su posición incierta, y al considerar que era un ser que sufría con gran resignación el infortunio y los azares de la suerte inconstante siempre y caprichosa.

CAPITULO 3.º

El día siguiente repetí mi visita, y estaba levantado, pero en sus facciones bastante alteradas conocí que había sufrido mucho. Sus modales naturalmente espresivos y el aire de afabilidad con que me recibió, me animaron, y nuestra conversación siempre con un viso de prevención, fué mas viva y varia que en su anterior visita.

Al volver á mi habitación supe que se había informado de mí, por el ama de la casa. Teresa, que no perdía uno tan solo de mis movimientos y que conocía el interés que yo tenía por el enfermo, me dió tan alhagüena noticia, y ya deseaba yo que llegase el venidero día, con la esperanza de conducir este negocio al punto en que tenía fija la atención después que la grabé por primera vez en mi fantasía.

Aquella tarde mandé á Francisco que le siguiera, y vió que había dado un paseo solitario por el canal, volviendo á casa á la hora acostumbrada.

A la siguiente me resolví á observar el momento de su salida, para hacerme el encontrado en la escalera, y seguir, si era posible, sin ser sospechoso, mis averiguaciones, paseando con él ó acompañándole hasta el punto mas inmediato á su destino. Así se vería ó; nos hallamos al cerrar nuestras respectivas puertas y bajamos juntos.

—¿Va Vd. muy lejos? le pregunte.— Vaciló unos instantes y me contesto.—Por la puerta de san Vicente.—

—Por la de la Vega iba yo á salir; pero me es enteramente igual, pasearemos juntos.—

—Con mucho gusto.—

Dicho esto nos dirigimos á la plazuela de Oriente, bajamos por las caballerizas á la de san Marcial, y pronto nos vimos frente al Manzanares, para seguir, ya fuera de la puerta, por el arbolado de la derecha. Su aire distraído estaba mas animado y sereno que en los días anteriores.—

—Vea Vd. la alegría de esas labanderas, orillas del Manzanares.—

Ciertamente (le contesté) con que descomuerto aparecen á nuestra vista esa multitud de paños blancos, flotantes sobre los tendederos de cuerdas; los muchachos que gritan y juegan, los ciegos y los soldados, en agradable y revuelta confusión, como adornan y amenizan tan estenso y variado paisaje.—

—¿Dicen que todo se confunde sobre la tierra?—

—Así es verdad.—

—Si, visto de lejos, porque á mi se me hace difícil de amalgamar la suerte del hombre feliz, con la del que no ha con-

tado un momento tan solo de tranquilidad y de alegría. El palacio del poderoso suele estar pared por medio del pordiosero, y desde la vivienda del hombre afortunado se oyen á veces los lamentos del infeliz: no los divide mas que una pared estrecha, pero habitan en dos mundos á parte, enteramente á parte. Se hallan en la calle y no se conocen: se hablan acaso y no se comprenden, viven en veinte pies de terreno y están tan distantes como nosotros de nuestros antipodas, como está la luna del sol que la presta el reflejo de sus rayos.—

LA SIEMPREVIVA.

CRITICA LITERARIA.

El alcalde Ronquillo, ó el Diablo en Valladolid; drama en 5 actos, original de don José Zorrilla.

No será, á la verdad en esta ocasión en la que guiados por una observación severa y rigurosa, sometamos á un análisis filosófico, y frío, una obra, que, á nuestro juicio, debe considerarse como un alarde de ingenio; destinado quizá por su autor á patentizar, que no hay asunto escabroso ni estéril para una imaginación fecunda; ni escollos que no alcance á superar un gran talento, como el que demuestra el señor de Zorrilla en su última fantasía dramática, que así creemos pudiera justamente llamarse.

Prescindimos de todo punto de las ligerísimas alteraciones de historia que se ha permitido el autor al presentar el carácter del alcalde Ronquillo, severo y cruel, si bien no tan criminal como en el drama aparece; ni tendremos en cuenta que acaso el Austria no llegó á dominar nunca sobre las armas Reales de Felipe II, á quien ya en todos los documentos públicos se llamaba Magestad, y rara vez Alteza; descuidos que ni aun este nombre merecen, y que tan compensados se hallan por la religiosidad con que el autor ha sabido conservar la tradición histórica del famoso alcalde, á quien suponía el vulgo que el Diablo arrebató de su sepulcro de marmol. Nosotros no podemos fijar nuestra atención mas que en los cuadros admirablemente delineados que nos presenta el Señor Zorrilla; ni debemos mirar otra cosa que los grandes efectos que ha conseguido, privándose voluntariamente de los únicos elementos que en la escena aseguran un éxito favorable.

El drama de nuestro amigo el señor Zorrilla no tiene otro interés que el nombre de una mujer y las cartas que de sus amores conserva el alcalde Ronquillo; y sin embargo hay tanta novedad en el modo de referir aquella lastimosa historia; están tan habilmente presentados los pocos personajes que aun guardan relación con ella: hay tanto misterio en los sucesos, sencillos por otra parte que el autor imagina para crear una acción interesante, que el espectador sigue fascinado una por una las extrañas escenas que á su vista pasan, ocupado deliciosamente el ánimo, é inquieto el corazón por el desenlace de aquella historia que le cautiva tan profundamente. En el segundo acto como si el genio del autor, creyese pequeño esfuerzo el crear tan gran interés con tan escasos medios, deja de ocuparse de aquella mujer cuyo nombre ha podido dar importancia á su fabula, y con solo las cartas, se arriesga á escribir aun tres actos, con la confianza de salir airoso en el empeño: y á nuestro juicio, consigue de tal manera su objeto, que el tercer acto nos parece el mas importante y bellissimo de su obra;

y en los dos últimos, preciosas imágenes, y versos rotundos, fluidos, y numerosos, como los que emanan tan espontáneamente de la pluma del señor Zorrilla como de un manantial inagotable y puro, alimentan la curiosidad del espectador, y hacen que el argumento se sostenga como prodigiosamente, hasta el final del drama.

Los esfuerzos que para conseguir este resultado sean necesarios de ingenio y de talento, para la generalidad del público pasan sin duda desapercibidos, pero para los que lo consideran atentamente, é iniciados en los secretos del arte, comprenden todas sus dificultades, para estos, el Drama del Sr. Zorrilla, es una concesión grande y atrevida, felizmente desempeñada, llena de ingenio, y capaz en fin, por si sola de dar merecido renombre al autor que tan maravillosamente la ha revestido. Y decimos esto porque maravilla parece, que donde no hay pasiones que pintar, ni afectos que describir: donde el amor no ejerce influencia alguna bajo ningún sentido, ni hay un solo objeto al cual alcance un solo rayo de este astro maravilloso que todo lo embellece, imposible repetimos, se nos figura que sea posible argumento alguno y mas especialmente que la poesía pueda deslumbrar y ni aun parecer hermosa, despojada de todos sus atavios, puesto que la pintura de las pasiones son su especial adorno. A pesar de todo la versificación arrastra, y el oído escucha como una música dulce y enamorada los versos de esta composición desde el primero hasta el último.

Nada aconsejamos al Sr. Zorrilla, porque demasiado conoce los defectos de que adolece su última producción dramática, de la que si, hubieramos descartado la aparición de los supuestos diablos, que es algun tanto grotesca, y sin embargo es lo que mas aplaudió el público: prueba inequívoca de que no siempre es juez competente: sobre todo cuando no es su instituto el que ha de dar el fallo; pues para las obras de arte se necesita comprenderlas, para sentir las: y á no dudarlo un cuadro de admirables perfiles y de una sola figura no cautivaría la atención del pueblo de la misma manera, que un gran grupo, en una situación violenta aunque valiesen bien poco los contornos de todas las figuras que en el lienzo campeasen. Hay autores que se acomodan al gusto del público: hay otros que á fuerza de talento lo gran que el vulgo se amolde á su capricho. El señor Zorrilla ha logrado en mas de una ocasión tan señalada victoria: y le damos la enhorabuena, aunque esta no compense la oblación que merecía haber recibido en las tablas; pues, suponiendo el drama todo lo defectuoso que se quiera en su trabazón, reúne bellezas que equivalen á cuantas traducciones juntas han merecido á sus traductores el ser llamados á la escena.

La ejecución fué igual, y se esmeraron en ella cuantos tomaron parte, si bien solo había dos papeles de importancia: el del Sr. de Lumbreras que estuvo bien en su parte de Ronquillo, comprendiendo la severidad y malicia que correspondía al astuto Alcalde: y el Sr. de La Torre, quien con toda la viveza, y naturalidad conveniente, caracterizó de un modo felicísimo el difícil personaje del Diablo, uniendo la nobleza y la dignidad, á los abiertos modales y desembarazado ademán del hombre de mundo aunque caballero.

Por último el drama estuvo bien decorado, y el Sr. de Abrial puede estar satisfecho pues son de muy buen efecto aunque sencillas las decoraciones que ha presentado. Ni olvidaremos tampoco al Sr. de Iradier, que ha puesto á una sorenata del drama, una música lindísima, festiva y de un aire verdaderamente popular.

G. R. L.

ALBUM.

MADRID. El miércoles se ejecutará el baile titulado *El Doble Enamorado*, á beneficio de la aplaudida y graciosa bailarina señora *Guy-Setphan*: esperamos que la concurrencia será muy numerosa, y la función brillante.

=Por falta de espacio no podemos dar en este número el artículo crítico del *Rolla*, ópera que en todos los teatros donde la ha cantado el eminente artista M. Moriani ha hecho fanatismo, y que ha sido acogida en la noche del jueves con grandes muestras de entusiasmo. Moriani ha estado sublime, y recomendamos al público *dilettanti* no pierda una sola noche de la ejecución del *Rolla*.

=Ha llegado á esta corte, procedente de su viaje á Cádiz la brava artista de canto prima donna del teatro del Circo Sra. *Gariboldi*; esperamos oír la en breve completamente restablecida.

=Tenemos las mas brillantes noticias acerca de la próxima inauguración de la *Academia Real Española*, cuyos alumnos van á ser llamados esta misma semana: este establecimiento *altamente Nacional* está protegido por S. M. nuestra angelical Reina Doña Isabel segunda *Protectora*; y el Serenísimo Sr. D. Francisco de Paula, *vice-protector*: la sociedad está compuesta de capitalistas de primer rango, y de artistas jóvenes, entusiastas y vigorosos, quienes están decididos á plantear la OPERA NACIONAL, *á todo trance*, protegiendo y dando aliento á todos los hombres de verdadero mérito, y á la juventud estudiosa. En el número próximo comenzaremos á ocuparnos de la *Academia real* y del *Conservatorio de Musica*; mientras tanto felicitamos de corazón al director y socios de la *Academia* por su constancia y empeño en plantear un establecimiento que no podrá menos de ser fecundísimo en resultados.

=El tenor Confortini, está siendo objeto en *Fitoria* del obsequio universal de aquellos habitantes, pues se ha repuesto de la voz y ha cantado admirablemente á *Roberto*, *Prisioneros*, *Lucezia*, y *Beatriz*, no acogen menos aplausos la distinguida señora *Campos* y el S. *Moya*.

=En ALICANTE, están obteniendo grandes triunfos las señoras *Villó* (hermanas,) y el Sr. *Lej*; la concurrencia al teatro es de cada día mas numerosa.

=La señora Felicitá Roca, esta joven prima donna que está en Jerez, se capta cada día mas y mas el aprecio público por sus adelantos en el arte y por su estensa y clara voz, así como tiene una ejecución limpia y fácil. La señora *Plañol*, y los Srs. *Aparicio* y *Rodda* tambien ponen por su parte cuanto está en sus acultades artísticas.

SEVILLA. 16 de enero.—Anoche se puso en escena en el teatro principal de esta ciudad un drama nuevo, en cuatro actos y en verso, original de D. Juan Nepomuceno Justiniano. Quisiéramos hacer un detenido examen de esta producción y manifestar una por una las bellezas de que abunda, pero los límites del periódico en que escribimos, se oponen á nuestros deseos. Nos contentaremos pues con decir que un argumento interesante y bien conducido, una versificación fácil y sonora, y algunas situaciones altamente dramáticas, hacen á esta obra digna de una inspiración mas madura. El señor de Justiniano, con cuya amistad nos honramos, fué justamente premiado por el público que lo llamó á las tablas, don-

de se le arrojaron dos coronas entre una salva de aplausos.

Nosotros damos de todo corazón el mas cumplido parabien á nuestro joven amigo, y le estimulamos á seguir con ardor la brillante senda que se ofrece ante sus ojos.

E. S. de F.

BURGOS 20 de enero.—Se alza en esta ciudad una nueva cruzada en honor de las artes. Algunos jóvenes aficionados á sus lauros componen ya la sociedad que se denomina *El Genio*, cuya misión tiende á evadir la melancólica pesadez de las noches largas, con espectáculos que hagan reflejar la llama de aquel divino arconte sobre el rostro de nuestras burgalesas. *El Genio* reúne algunas estalaciones de pintores, poetas y músicos. Ha hecho sus primeros ensayos lírico-dramáticos al frente de una concurrencia invitada por medio de billetes *gratis*, pero lucida. Bueno es conservar plantado un esqueje, por si los yelos que vamos esperimentando, acaban de consumir la maltratada flor de nuestro Liceo. (N. C.)

BARCELONA 20 de enero.—Composición de una misa militar con arreglo á las órdenes del capitán general.

A las once de esta mañana estaba llenísima la iglesia de Santa María del Mar, para oír la misa rezada compuesta por el acreditado maestro señor Piqué, músico mayor del regimiento de Guadalajara, en virtud del especial encargo del Exmo. Sr. baron de Meer, á quien repugnaba con razon el observar que durante el solemne acto del sacrificio inerte, se tocase walses y piezas teatrales. (1)

El referido compositor comprendió perfectamente la idea del capitán general, y la ha desarrollado con admirable maestría, sin arredrarse ante las dificultades provenientes de la novedad del género que se le indicó; pues lo es el componer tocatas para una misa rezada. Los cantos de la del Sr. Piqué son siempre bellísimos y constantemente á la par religiosos: los concurrentes á la misa del cuartel general han tenido otra ocasión de admirar el talento del autor del *Ernesto*; el Exmo. señor Barón de Meer ha quedado altamente satisfecho del resultado satisfactorio que ha tenido su idea.

CORDOBA 16 de Enero. Leemos en el periódico el *Liceo* que se publica en esta ciudad:

ANÉCDOTA. Hizo un pintor el retrato de un músico, y sus amigos disputaban acerca del parecido, cuando entró el hijo del retratado, que exclamó delante del artista:

—¡Ah! ¡mi papá!... este es mi papá!

El regocijo del pintor se marcó en su semblante; pero uno de los amigos preguntó al niño:

—¿En qué lo has conocido?

—¡Toma! ¡en el violín!

—Sabemos que la primera piedra de la grande obra que se va á hacer en el Liceo Artístico y Literario de esta capital, va á ser colocada con toda la solemnidad posible; para lo cual se piensa invitar á todas las autoridades y corporaciones artísticas, y á las personas mas notables de este país.

—El *Coco* periódico *joso-serio* de esta capital, empezará á publicarse el día 1.º del

(1) Este escándalo se observa en Madrid en algunos fueros ajenos.

próximo mes de Febrero. Los prospectos que se van á repartir ilustrarán al público de las bases en que verá la luz pública tan interesante periódico.

—La célebre artista cantante D.^a Cristina Villó-Ramos ha escrito al director del Liceo manifestándole su deseo de venir á esta ciudad á dar algunas funciones. El Liceo adquirirá un nuevo lauro si en sus salones resuena la simpática y espresiva voz de tan apañada cantatriz española.

—El S. D. Inocencio Riesgo Legrand, director del Pirata, y ventajosamente conocido por el pseudónimo de Fr. Junipero, ha dedicado al Liceo de Cordoba el libreto de una ópera Española que será puesta en música á la mayor brevedad posible por el maestro y director Sr. Soriano Fuertes.

VALLADOLID. En el teatro se ha puesto en escena un drama nuevo con el título de *Sancho Saldaña*, primera producción de D. N. Aldaca, que fué llamado á las tablas despues de haber sido generalmente aplaudida su obra.

Ayer murió el *Diario de Valladolid* á los catorce días de existencia. Era un avisador que nada avisaba: por eso, sin duda convencido de que su *misión*, como ahora se dice, no se cumplía, dió consigo en la sepultura.

=En el gran teatro de la Scala en Milan se ha presentado por primera vez con muy buenos auspicios, una joven cantatriz francesa llamada Mlle Michel, desempeñando por primera vez el papel de *Semiramis* en la famosa ópera de Rossini. Reúne á la gallardía de su figura, siempre de grato afecto en la escena, una voz de soprano de bastante estension: solo le faltan las maneras desembarazadas que dá la costumbre de representar, y esta no es falta, porque como hemos dicho es la primera vez que sale al teatro. Mlle. Michel, que es hija de un empleado de la casa Real agregado al palacio del Louvre acaba de salir del conservatorio de París, donde hizo sus estudios, si bien puede tenerse principalmente como discípula del célebre Galli, el cual por la especial predilección con que la mira, quiso acompañarla á Milan para presentarla el mismo.

=La famosa cantatriz danesa Mlle. Linck que tanta impresion causó en Berlin con sus brillantes representaciones, y que llegó á escitar el entusiasmo del mismo Meyerbeer, se halla muy cerca de dejar el teatro por la diplomacia: y segun se asegura, la persona causa de la próxima conversión de esta admirable desertora es un pariente bastante inmediato del presidente de Prusia.

PUBLICACIONES.

Se ha publicado la cuarta entrega del tomo segundo del Diccionario Biográfico universal de mugeres celebres, y continua abierta la suscripción por entregas á 4 rs. en Madrid y 5 en las provincias franco de porte. En Madrid en la imprenta de Palacios, Sojo, Viana, Villa y Hermoso. En las provincias en las principales librerías y administraciones de correos.

Director y redactor principal J. ESPIN Y GUILLEN.

IMPRENTA DE DON VICENTE GUIMERA

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA. GACETA DE TEATROS sale todos los jueves y domingos del año; dá varios conciertos y los suscritores tienen derecho á un billete por sesión, *gratis*: da mensualmente dos álbumes de música, *Canto español é Italiano, y Piano*: la música se vende por separado al precio marcado en cada pieza: los números sueltos del periódico á real. PRECIO DE SUSCRIPCION. En Madrid al periódico solo; 8 rs. mes; 20 trimestre; 36 semestre; y 70 un año. Provincias: 20 rs. trimestre; 46 semestre; y 80 un año. Estrangero: 100 rs. por un año. Periodico y un album de música: en Madrid; 12 rs. por un mes; 20, trimestre; 54 semestre en Madrid; 6 rs. en provincias; y 8 en el estrangero. NOTA. El aumento de otro album de música, es de 4 rs. al mº